



Vol 7, Núm 1, jan-jun, 2026, pág. 420-441

La percepción de violencia por parte de estudiantes universitarios durante las clases remotas de emergencia

The perception of violence by university students during emergency remote classes

Claudia Lucy Saucedo Ramos¹
Francisco Javier Robles Ojeda²
Claudia Elisa Canto Maya³
y Patricia Suárez Castillo⁴

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue identificar si estudiantes universitarios percibieron comportamientos violentos por parte de sus pares y de sus docentes durante las clases remotas de emergencia por pandemia COVID-19. Se diseñó un cuestionario que se aplicó en línea a 1387 estudiantes inscritos en alguna de las seis carreras universitarias de la FES Iztacala UNAM. Encontramos que el estudiantado reportó baja percepción de violencia entre pares durante las clases remotas de emergencia, aunque se notó un ligero incremento en el hecho de que se sintieron excluidos en sus equipos de trabajo o ignorados por sus pares. Los estudiantes tuvieron una mayor percepción de violencia docente, principalmente porque experimentaron que sus docentes atendieron más a los contenidos académicos que a la interrelación social, además de que se molestaban por fallas tecnológicas que se presentaran. Concluimos que la violencia digital entre universitarios es notable en un nivel general, no así durante las clases remotas de emergencia.

Palabras clave: violencia entre pares, violencia docente, estudiantes universitarios, clases remotas de emergencia.

ABSTRACT

The aim of this research was to identify whether college students perceived violent behavior from their peers and professors during the emergency remote classes implemented due to the COVID-19 pandemic. A questionnaire was designed and administered online to 1,387 students enrolled in one of the six undergraduate programs at the FES Iztacala UNAM. We found that students reported a low perception of peer violence during the emergency remote classes, although a slight increase was noted in the perception that they felt excluded from their work teams or ignored by their peers. Students had a higher perception of violence from professors, mainly because they experienced that their professors focused more on academic content than on social interaction, and also because they became annoyed by any technological failures that occurred. We conclude that digital violence among university students is generally prevalent, but not specifically during the emergency remote classes.

Keywords: peer violence, professor violence, college students, emergency remote classes.

¹ Universidad Nacional Autónoma de México. csclusar@gmail.com. México. <https://orcid.org/0000-0003-2046-2926>

² Universidad Nacional Autónoma de México. solucion20@hotmail.com. México. <https://orcid.org/0000-0002-1743-3836>

³ Universidad Nacional Autónoma de México. cantomaya@gmail.com. México. <https://orcid.org/0000-0001-6611-8544>

⁴ Universidad Nacional Autónoma de México. patric@unam.mx. México. <https://orcid.org/0000-0003-4854-4800>



INTRODUCCIÓN

Las clases remotas de emergencia debido a la pandemia por COVID-19 (marzo del 2020 a mayo 2023) implicaron el despliegue de múltiples acciones tanto para las escuelas como para las propias familias. En las universidades los docentes tuvimos que reajustar las planeaciones de las materias, las estrategias de enseñanza, aprender a usar tecnología de diversos tipos, acostumbrarnos a las reuniones de trabajo en línea a través de distintas plataformas, entre otros aspectos. Por su parte, los estudiantes universitarios también hicieron esfuerzos junto con sus familias para continuar estudiando a través de herramientas tecnológicas a su alcance, fortaleciendo el conocimiento que tenían del manejo de TIC y reorganizando sus tiempos cotidianos para lograr espacios de trabajo escolar que no interfirieran con las actividades de otros miembros de las familias.

Evidentemente, en las universidades no contábamos con la experiencia necesaria para las clases remotas de emergencia y los efectos se dejaron ver pronto: dificultades para sostener las clases en línea dadas las fallas en internet y de luz, problemas para la realización de actividades de laboratorio y prácticas de campo, falta de habilidades didácticas por parte de docentes para la conducción de las clases, tiempos reducidos para las tutorías y no aclaración de dudas de los estudiantes (Bautista, et al., 2024). Además de las dificultades de tipo técnico y didáctico que se observaron, el confinamiento por pandemia COVID-19 conllevó para muchos estudiantes afectaciones en su salud física, emocional y social: sedentarismo y sobrepeso, aislamiento social, ansiedad y depresión, trastornos de sueño, dificultades en la interrelación con los miembros de sus familias, etc. (Saucedo, et al., 2022).

De interés para la presente investigación fue identificar si los estudiantes universitarios percibieron comportamientos violentos por parte de sus docentes y de sus pares durante las clases remotas de emergencia, como una problemática más. En el tema de la violencia escolar, desde antes de las clases remotas de emergencia, los estudiantes universitarios reportan que sus docentes son violentos o tienen mal comportamiento en sus clases cuando son incompetentes (no saben aclarar dudas, ofrecen información incorrecta, se contradicen, etc.), indolentes (llegan tarde a clases, vuelven las clases complicadas, son desorganizados, no promueven comunicación con sus estudiantes, olvidan material, etc.) y ofensivos (intimidán,



discriminan, humillan, hostigan sexualmente, son autoritarios, etc.) (Maresch, 2009; Hershberger, 2021; Goodboy, et al., 2022). Sin duda se trata de un conjunto de comportamientos docentes que van desde actos de violencia simbólica, psicológica y social que incomodan al estudiantado y los hace cuestionar la calidad de la enseñanza que los docentes mal portados ofrecen.

Por otro lado, la violencia entre pares implica acciones que realizan un estudiante o un grupo de estudiantes contra sus compañeros y pueden ser de tipo físico (peleas, golpes, daño a objetos), psicológicas (minimización, chantaje, críticas, indiferencia), sociales (humillar a alguien en público, excluirle social y académicamente, burlas) y violencia de género (discriminación, exclusión, burlas, ataques) (Conde & Delgado-García, 2020; Chapa, et al., 2022). Cuando los estudiantes universitarios se exponen a la violencia por parte de sus pares o de sus docentes tienen complicaciones en su salud emocional, cognitiva y social. Puede que se aíslen, su autoestima baja, su rendimiento escolar disminuye, sienten temor por denunciar a sus agresores y llegan a pensar que desertar de la escuela es una solución.

Particularmente, durante las clases remotas de emergencia se observó que la violencia incrementó en las redes sociales, y que estudiantes universitarios participaron o fueron víctimas de esta a través de lo que conocemos como ciberacoso (difundir mentiras sobre alguien, mandar mensajes amenazantes, desprestigiar socialmente a la persona) y violencia digital (sexting, espionaje, robo de identidad, extorsión sexual) (Anccana, et al., 2022; Fonseca, 2023). Cualesquiera que sean los medios, los contextos o las formas, las violencias suponen acciones que causan daño en las personas, atentan contra su integridad y estabilidad en diferentes planos. A su vez, los victimarios ocupan planos de poder de muy diverso tipo que les permiten alterar la convivencia en el contexto universitario, con el acompañamiento de quienes los conocen, saben cómo se comportan y, a pesar de ello, no hay acciones concretas para la erradicación de su mal comportamiento.

Aunque las clases remotas de emergencia por pandemia COVID-19 terminaron hace dos años, diversas actividades académicas en las universidades continúan desarrollándose a través de medios digitales: clases cuando se requiere por diversas condiciones, seminarios, congresos, exámenes, tutorías, entrevistas, entre otros; de modo que nos encontramos en un sistema híbrido de los procesos de enseñanza-aprendizaje y de las interrelaciones sociales entre



los actores de la educación universitaria. En la presente investigación planteamos por objetivo analizar si durante las clases remotas de emergencia los estudiantes universitarios percibieron conductas violentas por parte de sus docentes o de sus pares en diversos aspectos. Consideramos que esta investigación es de suma importancia porque nos arrojará información acerca de lo que ya se ha estado investigando sobre lo sucedido en las clases remotas de emergencia en lo tocante a si la violencia que se practica en vivo, en las aulas, se trasladó a los medios digitales; pero también la importancia radica en que, dado que continuamos con actividades académicas por medios digitales, es necesario identificar si las conductas violentas continúan.

MÉTODO

El presente trabajo se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y corresponde a un estudio de tipo exploratorio. Según Sánchez (2019), este enfoque se caracteriza por abordar fenómenos susceptibles de ser medidos, utilizando técnicas estadísticas para el análisis de los datos obtenidos. En consecuencia, las conclusiones derivadas se sustentan en procesos de cuantificación que abarcan desde la recolección hasta el procesamiento, análisis e interpretación de los datos, siguiendo el método hipotético-deductivo. La aplicación de un método cuantitativo en este tipo de estudios facilita la representación gráfica de los hallazgos lo que, a su vez, posibilita la identificación de patrones o estructuras subyacentes en los datos que, de otro modo, podrían pasar desapercibidos (Huber, et al., 2018).

Objetivo general:

Analizar la percepción de la violencia escolar que tuvieron estudiantes universitarios pertenecientes a la FES Iztacala en los entornos virtuales académicos en los que participaron durante la pandemia por COVID-19.

Objetivos específicos:

Identificar la percepción de violencia escolar que estudiantes universitarios resintieron por parte de sus pares en los entornos virtuales académicos de la FES Iztacala durante la pandemia por COVID-19.

Reconocer la percepción de violencia escolar que estudiantes universitarios refirieron que se presentaba por parte de sus docentes en los entornos virtuales académicos de la FES Iztacala durante la pandemia por COVID-19.



Mientras que las preguntas de investigación fueron: ¿Cuáles expresiones de violencia entre pares percibieron estudiantes universitarios durante las actividades en entornos digitales en el periodo de pandemia por COVID-19? y ¿Cuáles expresiones de violencia por parte de los docentes hacia el alumnado percibieron los segundos durante las actividades en entornos digitales en el periodo por pandemia COVID-19?

Para llevar a cabo la investigación se diseñó un cuestionario que se aplicó en línea, a través de un formato de Google. Los reactivos del cuestionario fueron evaluados por jueces expertos para obtener objetividad en los mismos. El cuestionario contenía 35 reactivos, organizados en una escala tipo Likert, y se referían a las diferentes expresiones de violencia escolar que el estudiantado universitario pudo percibir durante las clases remotas de emergencia. Los reactivos se dividieron en seis factores: 1) violencia alumno-alumno, 2) violencia hacia el alumno por parte del profesorado, 3) violencia de la pareja y familia hacia el alumnado, 4) violencia de los administrativos hacia el alumnado, 5) violencia de los estudiantes contra sí mismos y, 6) violencia en redes sociales. Las opciones de respuesta eran cinco, e iban desde “totalmente de acuerdo” hasta “totalmente en desacuerdo”, con punto intermedio de “indiferente”.

Este cuestionario se aplicó durante el año 2021, cuando el estudiantado se encontraba en clases remotas de emergencia en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la UNAM. Se solicitó a las jefaturas de las diferentes carreras que contactaran con grupos de estudiantes y les pidieran el llenado del cuestionario. No se requirieron nombres ni datos confidenciales por parte de los estudiantes y la participación fue voluntaria.

En la presente investigación solo reportaremos los resultados de los factores 1 y 2, cuyos reactivos eran:

Tabla 1- Afirmaciones del factor uno: percepción de violencia entre pares

1. Me he sentido humillada(o) por compañeras(os) en plataformas virtuales (Zoom, Google meet) durante las clases.
2. Alguna compañera(o) ha escrito frases durante las clases virtuales, que me hacen sentir acosada(o) sexualmente.
3. He sido objeto de burla por mi expresión-identidad de género de parte de compañeras(os) de clase.
4. Me han escrito palabras que me ofenden en el chat del aula durante las clases virtuales.



5. Me han excluido de equipos de trabajo que son importantes para mi desempeño académico.

6. Me he sentido ignorada(o) durante las clases virtuales por mis compañeras(os).

Nota. Afirmaciones que reflejan la violencia entre pares ejercida durante las clases en línea.

Estos reactivos buscaban identificar violencia por parte de pares en lo relativo a violencia psicológica, sexual, verbal, en función del género y exclusión social. En la tabla 2 incluimos los reactivos relativos a la percepción de violencia docente hacia el alumnado:

Tabla 2- Afirmaciones del factor dos: percepción de violencia docente hacia el alumnado

7. Algunos(as) profesores(as) dieron mayor importancia a los contenidos académicos que a la relación docente-alumnado.

8. Percibí molestia y/o amenazas por parte de algunos(as) profesores(as) cuando no abrimos las cámaras durante las clases virtuales.

9. Observé que algunos(as) profesores(as) se molestaban cuando carecíamos de algún recurso técnico o dispositivo necesario para nuestras actividades escolares.

10. Cuando presenté dificultades para comprender algún contenido escolar o desarrollar alguna habilidad, no tuve el apoyo de algunos(as) profesores(as).

11. Percibí acoso sexual por parte de algún(a) profesor(a).

12. Recibí comentarios irónicos, insultos y/o burlas por parte de algún(a) profesor(a) durante mis actividades escolares.

Nota. Afirmaciones que reflejan la violencia docente percibida por universitarios

Los reactivos indagaban si lo alumnos percibieron que sus docentes desatendieron las relaciones interpersonales, tuvieron mal comportamiento hacia las dificultades tecnológicas del estudiantado o expresaron violencia sexual y violencia psicológica.

La muestra estuvo conformada por 1,387 estudiantes de seis licenciaturas de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI): Biología, Cirujano Dentista, Enfermería, Medicina, Optometría y Psicología. Participaron 432 hombres, 945 mujeres y 10 personas que no se identifican como hombre o mujer. La edad de los participantes estaba en un rango entre los 17 y los 42 años, presentándose un promedio de 20.5 años.

El procesamiento y análisis de los datos se realizó mediante el software IBM-SPSS Statistics, versión 26. Se calcularon estadísticos descriptivos (media y desviación estándar) para cada reactivo y para los factores que integran la escala, con el objetivo de obtener un panorama general de las puntuaciones. Para evaluar la confiabilidad interna de los factores, se calculó el



coeficiente alfa de Cronbach. En cuanto a los análisis inferenciales, se realizó la prueba t de Student para muestras independientes y así identificar diferencias según sexo. En el caso de las comparaciones por carrera universitaria y año escolar en curso, se realizaron análisis de varianza (ANOVA) de un solo factor y posteriormente se llevaron a cabo análisis post hoc mediante la prueba de Tukey, a fin de determinar entre qué par de grupos específicos se presentaban diferencias estadísticamente significativas observadas.

La consistencia interna de los factores fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach. El factor 1 (violencia entre estudiantes) presentó una confiabilidad elevada ($\alpha=.86$), superando el criterio convencional de .80. En cuanto al factor 2 (violencia docente-alumnado), el valor obtenido fue de $\alpha=.79$. Aunque este coeficiente se encuentra ligeramente por debajo del recomendado, en estudios exploratorios o pilotos se puede considerar aceptable.

ANALISIS DE RESULTADOS

La Tabla 3 muestra la composición total de la muestra, conformada por 1,387 estudiantes universitarios de seis carreras pertenecientes a la FES Iztacala. La mayoría de los participantes se identificaron como mujeres (68.1%), seguidos por hombres (31.1%) y un pequeño porcentaje que se identificó con otra categoría de género (0.7%).

Tabla 3- Número de participantes en muestra total y por sexo

Carrera	Hombres	Mujeres	Otro	Total	% (del total)
Biología	64	94	2	160	11.5%
Cirujano Dentista	289	623	4	916	66%
Enfermería	15	74	1	90	6.5%
Medicina	21	45	0	66	4.8%
Optometría	22	42	1	65	4.7%
Psicología	21	67	2	90	6.5%
Total	432	945	10	1387	100%

La carrera con mayor representación fue Cirujano Dentista, con el 66% del total de la muestra, mientras que las demás licenciaturas tuvieron una participación menor, con porcentajes que oscilan entre el 4.7% y el 11.5%. Esta distribución refleja, en parte, la



proporción real del alumnado inscrito en cada una de las licenciaturas durante el periodo de recolección de datos.

Con relación al año escolar que cursaban los participantes del presente estudio al momento de responder el cuestionario, la muestra estuvo compuesta mayoritariamente por estudiantes que se encontraban en semestres intermedios y finales.

Tabla 4- *Número de participantes por año escolar que cursan en muestra total y por sexo*

Año	Hombres	Mujeres	Otro	Total	% (total)
Primero	17	44	1	62	4.5%
Segundo	144	301	2	447	32.4%
Tercero	129	288	3	420	30.5%
Cuarto	140	307	2	449	32.6%
Total	430	940	8	1378	100%

Como se muestra en la Tabla 4, los grupos más numerosos fueron los de cuarto año, segundo año y tercer año (cada grupo aportando entre el 30 y 32% del total de la muestra). Enseguida exponemos los resultados identificados de acuerdo con cada factor y cada reactivo que lo compone.

Factor 1. Puntajes promedios de los ítems y análisis de diferencias (por sexo, carrera y año cursado) del factor violencia alumno-alumno

En la Tabla 5 se presentan los promedios de cada uno de los ítems que componen el factor de violencia alumno-alumno.

Tabla 5- *Promedio de cada pregunta del factor violencia alumno-alumno*

Pregunta	1	2	3	4	5	6
Promedio	1.58	1.33	1.32	1.33	1.61	1.82



En general, los puntajes promedio fueron bajos, lo que indica una frecuencia reducida de estas experiencias en la muestra. Entre los puntajes relativamente más elevados, destaca el ítem 6 (“Me he sentido ignorada/o durante las clases virtuales por mis compañeras/os”) y el ítem 5 (“Me han excluido de equipos de trabajo importantes para mi desempeño académico”), lo cual sugiere que formas sutiles o relacionales de exclusión son más frecuentes que manifestaciones explícitas de violencia. Por el contrario, los ítems relacionados con acoso sexual (ítem 2 “Algún/a compañera/ ha escrito frases durante las clases virtuales, que me hacen sentir acosada/o sexualmente) o discriminación por identidad de género (ítem 3 “He sido objeto de burla por mi expresión-identidad de género de parte de compañeras/os de clase”) mostraron los promedios más bajos en este factor (ambos cercanos a 1.32), indicando que tales situaciones fueron reportadas con menor frecuencia en esta muestra.

Diferencias entre sexos

En el análisis de las diferencias de los puntajes promedios entre hombres y mujeres en el factor de violencia alumno-alumno, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres (ver Tabla 6) lo cual está en el mismo sentido del tamaño del efecto calculado, que fue muy pequeño ($d = .007$) y la potencia estadística, que es baja ($1 - \beta = .017$).

Tabla 6- Diferencias estadísticas entre hombres y mujeres en factor violencia alumno-alumnos

	Total	Hombres (n= 432)	Mujeres (n=945)	t	p	d	1 – β
Factor 1	1.49	1.53	1.48	1.25	.211	.007	.017

De acuerdo con los resultados de la tabla, encontramos que la magnitud de la diferencia entre hombres y mujeres es mínima y probablemente no tenga relevancia práctica.



Diferencias entre carreras

Con respecto a las diferencias en el factor violencia alumno-alumno entre estudiantes de distintas carreras, los resultados mostraron varias diferencias estadísticamente significativas. Entre ellas, se destaca que los estudiantes de Odontología reportan niveles significativamente menores de violencia alumno-alumno en comparación con los estudiantes de Biología, Optometría y Psicología (ver Tabla 7). El tamaño del efecto más alto se observó entre Cirujano Dentista y Optometría ($d= 0.59$), lo que representa un efecto de magnitud moderada. También se observaron diferencias con efectos moderados entre Cirujano Dentista y Psicología ($d= 0.50$), así como entre Cirujano Dentista y Biología ($d= 0.43$). Este tamaño del efecto sugiere que, aunque las diferencias no son muy amplias, pueden considerarse relevantes, especialmente en contextos educativos donde pequeñas variaciones en la percepción de violencia pueden tener implicaciones significativas. La potencia estadística en todos los casos fue alta (mayor a 0.80) lo que indica una alta probabilidad de detectar diferencias reales cuando estas existen y reduce el riesgo de cometer un error tipo II, es decir, de concluir incorrectamente que no hay diferencia entre los grupos cuando en realidad sí la hay.

Tabla 7- Diferencias estadísticas entre carreras en factor violencia alumno-alumno

	Biología (n= 160)	Cirujano Dentista (n=916)	Enferme ría (n=90)	Medicin a (n=66)	Optomet ría (n=65)	Psicologí a (n=90)	F	p
Factor 1	1.74	1.40	1.61	1.59	1.77	1.71	12.6	.001 1

Análisis de Tukey

Cirujano	Biología	Optometría	Psicología
Dentista	(.001) (d =	(.001) (d =	(.001) (d =
con:	0.43; 1 - β = 0.94).	0.59; 1 - β = 0.99).	0.50; 1 - β = 0.98).



Diferencias entre el año que se cursa

Respecto al análisis por año escolar en el factor de violencia alumno-alumno, los resultados indican diferencias estadísticamente significativas entre estudiantes de primer y segundo año, así como entre los de segundo y cuarto año (ver Tabla 8). En ambos casos, los tamaños del efecto estimados fueron de pequeños a moderados (entre 0.30 y 0.42), y aunque no son muy amplias, son consistentes, dada la potencia estadística encontrada en ellas (superior a .80).

Tabla 8- Diferencias estadísticas entre año en curso en factor violencia alumno-alumno

	1er año (n= 62)	2º año (n=447)	3er año (n=420)	4º año (n=449)	F	P
Factor 1	1.72	1.41	1.49	1.57	6.04	.001
Análisis de Tukey						
2º año con:	1er año (.007) (d = 0.42; 1 - β = 0.98).				4º año (.003) (d = 0.30; 1 - β = 0.84).	

Fuente: elaboración de los autores

Niveles de riesgo de violencia en el factor violencia alumno-alumno

Los resultados indican que la mayoría de los y las estudiantes reportaron niveles bajos de percepción de violencia alumno-alumno para cada uno de los ítems del factor. Sin embargo, se observan algunas excepciones relevantes. En particular, el ítem 6 (“Me he sentido ignorada/o durante las clases virtuales por mis compañeras/os”) presenta el porcentaje más alto de estudiantes en el nivel alto de riesgo (12.6 %), lo que sugiere que este ítem concentra una mayor percepción de conductas violentas entre estudiantes. De manera similar, el reactivo 5 (“Me han excluido de equipos de trabajo que son importantes para mi desempeño académico”) también muestra un incremento en el nivel alto (9 %), comparado con otros reactivos del mismo factor. Esto permite identificar que, si bien el patrón general apunta a una baja percepción de violencia alumno-alumno, ciertos tipos específicos de violencia representados en los reactivos 5 y 6



parecen tener una mayor presencia o visibilidad dentro de la comunidad estudiantil (ver Tabla 9).

Tabla 9- *Participantes por nivel de riesgo en factor violencia alumno-alumno*

Riesgo	Reactivo 1		Reactivo 2		Reactivo 3		Reactivo 4		Reactivo 5		Reactivo 6	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	116	84.2	128	92.7	128	92.5	128	92.8	115	83.1	102	74.2
	7	%	5	%	3	%	6	%	3	%	9	%
Modera do	138	9.9%	63	4.5%	69	5%	52	3.7%	109	7.9%	183	13.2
Alto	82	5.9%	39	2.8%	35	2.5%	49	3.5%	125	9%	175	12.6
												%

Factor 2. Puntajes promedios de los ítems y análisis de diferencias (por sexo, carrera y año cursado) del factor violencia docente-alumno

Los promedios de cada reactivo del factor de violencia docente-alumno muestran una tendencia hacia niveles moderados en las experiencias reportadas, con ciertos ítems que sobresalen por su puntaje promedio (ver Tabla 9). El ítem con promedio más alto fue el 9 (“Observé que algunos/as profesores/as se molestaban cuando carecíamos de algún recurso técnico o dispositivo necesario”), seguido por el ítem 10 (“Algunos/as profesores/as dieron mayor importancia a los contenidos académicos que a la relación docente-alumnado”). Ambos sugieren que una parte importante del alumnado percibió una actitud poco empática o comprensiva ante las condiciones de conectividad y los vínculos pedagógicos durante la educación virtual. En contraste, el ítem con menor promedio fue el 11 (“Percibí acoso sexual por parte de algún/a profesor/a”), indicando que esta forma de violencia fue la menos reportada dentro de este factor.

**Tabla 10- Promedio de cada pregunta del factor violencia docente-alumno**

Pregunta	Pregunta	Pregunta	Pregunta	Pregunta	Pregunta
7	8	9	10	11	12
Puntaje	2.96	2.90	3.03	2.53	1.37
promedio					2.09

Diferencias entre sexos

En el caso del factor violencia docente-alumno, el análisis estadístico identificó diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ($p= .012$), donde las mujeres reportan puntajes promedios ligeramente más altos (ver Tabla 11). El tamaño del efecto fue pequeño ($d= 0.16$) y la potencia estadística moderada (0.73). Esto sugiere que, si bien hay una diferencia entre hombres y mujeres en la percepción de violencia docente-alumno, la magnitud del cambio observado entre ambos grupos no es marcadamente diferente. No obstante, este tipo de hallazgos sigue siendo importante, ya que revela una tendencia consistente en las percepciones por género que podría profundizarse en futuros estudios o tomarse en cuenta en el diseño de estrategias de prevención.

Tabla 11- Diferencias estadísticas entre hombres y mujeres en factor violencia docente-alumno

Total	Hombres (n= 432)	Mujeres (n=945)	t	P	d	1-β
Factor 2	2.48	2.38	2.52	-2.53	.012	0.16

Diferencias entre carreras

En el caso de las comparaciones por carrera profesional, los análisis estadísticos señalan diferencias significativas entre algunas de ellas, particularmente con niveles más altos en Optometría y Psicología. Al respecto, se destaca que los estudiantes de la carrera de Cirujano Dentista reportaron niveles significativamente más bajos de violencia docente-alumno en comparación con los de Biología, Optometría y Psicología. Asimismo, quienes cursan Enfermería reportaron niveles más bajos en comparación con estudiantes de Optometría ($p=$



.008) y Psicología ($p=.023$). Estos resultados sugieren que la experiencia de violencia por parte del profesorado no es homogénea entre las distintas disciplinas, siendo más elevada en carreras como Psicología y Optometría (ver Tabla 12). Los pares de carreras que tuvieron diferencias significativas presentaron un tamaño del efecto de pequeños a moderados (entre 0.33 y 0.56) y una potencia estadística alta (mayor a 0.80), lo que indica que las diferencias, aunque no son muy grandes en magnitud, son consistentes y fiables.

Tabla 12- Diferencias estadísticas entre carreras en factor violencia docente-alumno

	Biología (n= 160)	Cirujan o Dentista (n=90) (n=916)	Enferme ría (n=90)	Medicin a (n=66)	Optomet ría (n=65)	Psicologí a (n=90)	F	p
Factor 2	2.67	2.38	2.37	2.65	2.89	2.80	8.92	.001
Análisis de Tukey								
Cirujano	Biología (.003)				Optometría (.001)	Psicología (.001) (d (d = 0.33; 1 – β con: = 0.99).		
Dentista		(d = 0.55; 1 – β = 0.99).						
Enfermería					Optometría (.008)	Psicología (.023) (d (d = 0.56; 1 – β = 0.48; 1 – β = 0.99).		
con:								

Diferencias entre el año que se cursa

En cuanto a las comparaciones por año escolar, los análisis indicaron algunas diferencias estadísticamente significativas. En específico, se identificó que los estudiantes de segundo año presentan puntajes significativamente más bajos de violencia docente-alumno en comparación con quienes cursaban tercer año y cuarto año. Esto sugiere que, conforme avanza la trayectoria académica, la percepción de conductas de violencia por parte del profesorado podría incrementarse, especialmente en los últimos años de formación universitaria (ver Tabla 13). Los pares de grupos por año escolar que tuvieron diferencias significativas presentaron un



tamaño del efecto de pequeño (entre 0.23 y 0.28) y una potencia estadística alta (mayor a 0.80), lo que indica que las diferencias, aunque pequeñas se consideran consistentes y confiables a nivel estadístico.

Tabla 13- Diferencias estadísticas entre año en curso en factor violencia docente-alumno

	1er año (n= 62)	2º año (n=447)	3er año (n=420)	4º año (n=449)	F	P
Factor 2		2.47	2.33	2.54	2.58	6.11 .001
Análisis de Tukey						
2º año con:			3er año (.006) (d = 0.22; 1 - β = 0.90).	4º año (.001) (d = 0.27; 1 - β = 0.98).		

Niveles de riesgo de violencia en el factor violencia docente-alumno

A diferencia de lo encontrado en la violencia en el factor alumno-alumno, en el factor de violencia docente-alumno se identificó una mayor proporción de respuestas en el nivel alto de riesgo en varios de los ítems.

Tabla 14- Participantes por nivel de riesgo en factor violencia docente-alumno

Riesgo	Reactivo 7		Reactivo 8		Reactivo 9		Reactivo 10		Reactivo 11		Reactivo 12	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	51	36.9	59	42.6	53	38.8	72	52.4	125	90.8	93	67.4
	2	%	1	%	8	%	7	%	9	%	6	%



Moderado	27	19.9 %	15	11%	16	12.1 %	25	18.1 %	82	5.9%	14	10.2 %
	6	%	2		8	%	1	%			1	%
Alto	59	43.2 %	64	46.4 %	68	49.1 %	40	29.5 %	46	3.3%	31	22.4 %
	9	%	4	%	1	%	9	%			0	%

Particularmente, los reactivos 7, 8 y 9 destacan por tener más del 40 % de participantes ubicados en el nivel alto (43.2%, 46.4 % y 49.1 %, respectivamente), lo que indica una percepción elevada de comportamientos violentos por parte del profesorado. En contraste, el reactivo 11 presenta un comportamiento inverso: el 90.8 % de los estudiantes lo respondieron dentro del nivel bajo, reflejando que esta forma de violencia es percibida como poco frecuente. De manera similar, esto se aprecia en el ítem 12, donde el 67.4 % se ubica en nivel bajo y sólo el 22.4 % en nivel alto (ver Tabla 14). Estas diferencias entre reactivos sugieren que no todas las conductas violentas atribuidas al profesorado son percibidas con la misma intensidad o frecuencia por el alumnado. Específicamente, algunos tipos de interacciones parecen generar mayor malestar o ser más visibles, mientras que otras resultan menos problemáticas para la mayoría del estudiantado.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados expuestos nos permiten observar en el factor 1 que, en general, el estudiantado de las diferentes carreras reportó una baja percepción de violencia entre pares, excepto en el caso de los rubros que señalaban haberse sentido excluidos de los equipos de trabajo o ignorados por sus pares durante las clases en línea. No se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, pero sí se observó que los estudiantes de la carrera de odontología tuvieron una percepción menor de conductas violentas por parte de sus pares. A su vez, los estudiantes de primero y cuarto semestre mostraron un ligero aumento en la percepción de violencia. Los ítems relativos a discriminación por condición de género, de violencia sexual y de violencia psicológica no fueron reportados con niveles estadísticamente significativos.

El cuestionario se aplicó en 2021, lo que significa que las clases remotas de emergencia llevaban aproximadamente un año de estar en funcionamiento, así que era una modalidad de



trabajo con la que los estudiantes ya tenían cierta familiaridad. Fue importante detectar que los estudiantes no percibieron niveles de violencia importantes por parte de sus pares para conductas violentas de carácter sexual, por condición de género o violencia psicológica, lo que nos indica que las clases, de alguna manera, tenían un nivel de contención. Reflexionamos que quizás entraron en juego diferentes factores, por ejemplo, la directividad del docente, las características propias de los encuentros digitales que suponen la no participación cara a cara, toma de turnos para la participación mediada por los dispositivos digitales (levantar “la mano”, prender y apagar el micrófono o la cámara) y, el que la gran mayoría de los estudiantes no se conocían en persona porque los de primero y segundo semestre iniciaron sus carreras en clases remotas de emergencia, mientras que los de semestres posteriores tuvieron cambios de grupo durante las mismas.

Justamente, ante el hecho de que las interrelaciones personales les fueron difíciles, aumentó ligeramente el número de estudiantes que reportó haberse sentido excluidos por sus compañeros en los equipos de trabajo o bien ser ignorados durante las clases. Estas experiencias tienen un impacto negativo porque los estudiantes no se sienten parte de su grupo, no despliegan habilidades académicas para exponer en clases, participar en las mismas o cooperar con equipos de trabajo. Habrá que pensar si las clases en línea implican determinados niveles de individualismo, en donde los alumnos con menores habilidades asertivas para lograr integrarse padecen de exclusión social por parte de sus pares.

En el factor 2, llama la atención que, en general, aumentó la percepción de violencia docente por parte del estudiantado, principalmente al experimentar que sus docentes priorizaban el manejo de los contenidos académicos en lugar de las interrelaciones con el estudiante, además de que se molestaban por dificultades que estos tenían con sus dispositivos electrónicos. Los datos nos mostraron que las estudiantes mujeres fueron más sensibles a estas conductas docentes, principalmente en las carreras de psicología y optometría. Por otro lado, fueron los estudiantes de semestres avanzados quienes reportaron el mal comportamiento docente en los aspectos señalados, mientras que conductas como violencia verbal y acoso sexual no tuvieron una presencia significativa.

De nueva cuenta retomamos el hecho de que las clases remotas de emergencia ya tenían un año en funcionamiento, pero los docentes continuaban siendo intolerantes ante las



dificultades tecnológicas que los estudiantes tenían. Ahora sabemos que la mayoría de los estudiantes no prende sus cámaras durante las clases porque no desean intromisión en sus espacios familiares, porque sus datos de conexión se agotan o no dan una buena resolución y porque cuidan su imagen personal ante la mirada de los demás (Saucedo, et al., 2022). Aunque en las directrices de la universidad se invitó a los docentes a tener tolerancia ante las condiciones de todo tipo que el estudiantado tuviera para estar en sus clases en línea, al parecer hubo una cierta proporción de docentes que no lo lograron.

Sostenemos que dar clases en línea no es una tarea fácil ya que cada docente tenemos un cúmulo de actividades a cubrir: pase de lista, organización de exposiciones, aclaración de dudas, retroalimentación a las participaciones de los alumnos, revisión de comentarios en el chat de la plataforma, atención a la entrada y salida de estudiantes a la sesión en línea, verificar su propia conexión y funcionamiento correcto de su internet, entre muchos otros aspectos. De acuerdo con lo anterior, es probable que los docentes estuvieran más enfocados al manejo de los contenidos académicos, en lugar de favorecer la relaciones con sus estudiantes. Durante las clases presenciales los encuentros cara a cara permiten el conocimiento entre las personas, el intercambio de comentarios, sonrisas, gestos, no necesariamente relacionados con cuestiones académicas.

Como indicamos previamente, después de las clases remotas de emergencia, diversas actividades académicas continuaron realizándose a través de medios digitales. En el presente estudio exploratorio fue favorable que en los dos factores que analizamos el estudiantado de las diferentes carreras, semestres y pertenencia de género no percibieron niveles significativos de violencia por parte de sus pares o de sus docentes. La violencia en línea general es mucho mayor que la violencia presencial entre estudiantes universitarios (Anccana, et al., 2022; Fonseca, 2023), pero ya identificamos que durante las clases en línea no hubo una percepción de violencia significativa entre pares o de docentes hacia sus alumnos.

De acuerdo con lo anterior, nuestro estudio permitió ahondar en la discusión sobre la violencia escolar. Además de las clasificaciones que se refieren a diferentes tipos de violencia como psicológica, física, social, de género, y del análisis que indica que la violencia escolar se mueve en dimensiones temporales, contextuales, de manera presencial o digital, con diversos participantes que entran en juego (victimario, víctima, instigador, observador), con diferentes



maneras de distribución de las relaciones de poder entre los estudiantes, etc., constatamos que hay diferencias de expresión de conductas violentas entre pares y de docentes hacia sus alumnos si se trata de clases en línea o de clases presenciales. Diversos estudios nos indican que es alta la violencia y el mal comportamiento docente durante las clases presenciales (Maresch, 2009; Hershberger, 2021; Goodboy, et al., 2022), mientras que nuestra investigación indica que en las clases en línea no hay un nivel significativo de violencia docente.

Para concluir, diremos que actualmente en la UNAM se llevan a cabo muy diversas actividades a nivel investigación, diagnóstico e intervención contra diferentes tipos de violencia que afectan a la población universitaria (Robles, 2025). No habrá que bajar la guardia para continuar identificando qué propicia la violencia escolar entre universitarios y las estrategias oportunas para erradicarla.

AGRADECIMIENTOS.

La presente investigación se realizó gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la UNAM, México, de acuerdo con el proyecto No. IG300125: “Estudio sobre la percepción de la violencia escolar universitaria en entornos virtuales académicos”.

REFERENCIAS

- Anccana, Ll. L.; Copaja. A. F. H. & Mandarachi, F. R. (2022). Ciberbullying en tiempos de pandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(4), 1274-1286. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2660
- Bautista, J. A., Quintana, Z. M. O. Zavala, & González, L. D. (2023). La enseñanza remota de emergencia durante la pandemia por la covid-19: experiencias en universitarios mexicanos. *Apertura*, 15(2), 54-73. Epub 19 de febrero de 2024. <https://doi.org/10.32870/ap.v15n2.2420>
- Chapa, R. A.; Cadena, A. I.; Almanza, A. A. & Gómez, S. L. A. (2022). Violencia de género en la universidad: percepciones, actitudes y conocimientos desde la voz del estudiantado. *Revista Guillermo de Ockham* 20(1), pp. 77-91. <https://doi.org/10.21500/22563202.5648>
- Conde-Vélez, S. & Delgado-García, M. (2020). Percepciones del alumnado sobre diferentes tipos de violencia. Adaptación y validación del CUVE3-ESO al contexto



Universitario. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 567-581.DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.364431>

Fonseca, F. R. (2023). Violencia por medio de las redes sociales en estudiantes universitarios durante la pandemia del Covid-19. *Revista San Gregorio*, 1(56), 118-131. <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i56.2391>

Goodboy, A. K., Bolkan, S., Shin, M. & Chiasson, R. M. (2022): Affective and interest consequences of lecture misbehaviors for students with mastery goals. *Communication Education*, 71(5) 1-21. DOI: 10.1080/03634523.2022.2070770

Hershberger, M. (2021). Managing graduate teaching assistant misbehaviors: perspectives of basic course directors from the front porch. *Basic Communication Course Annual*, 33 (15). <https://ecommons.udayton.edu/bcca/vol33/iss1/15>

Huber, Günter L., Gürtler, Leo, & Gento, Samuel. (2018). La aportación de la estadística exploratoria al análisis de datos cualitativos. *Perspectiva Educacional*, 57(1), 50-69. <https://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.57-iss.1-art.611>

Maresch, M. (2009). Exploring hurtful communication from college teachers to students: a mixed methods study, *ETD collection for University of Nebraska - Lincoln*. AAI3386554. <https://digitalcommons.unl.edu/dissertations/AAI3386554>

Ramos-Rodríguez, I. & Aranda-Beltrán, C. (2020). Violencia y acoso escolar: Diferencias por sexo y edad en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Ciencia UNEMI*, 13(34), 84-93. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol13iss34.2020pp84-93p>

Robles, M. A (2025). Violencia escolar universitaria. Red de docencia, servicio e investigación sobre estudios de violencia escolar en FES Iztacala. En Alfredo Furlán, Ma. Teresa Prieto & Nidia Ochoa (Coords.), *Estado de Conocimiento: Convivencia, Disciplina y Violencia en las Escuelas*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Sánchez, F. F. A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

Saucedo, R. C., Pérez, C. G. & Canto, M. C. (2022). Estudiantes universitarios en tiempos de Covid-19: clases en línea y vida cotidiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-22. Factor de impacto Q3 <https://dx.doi.org/10.11600/rlcnj.20.2.5333>



Recebido em: 30 de setembro de 2025

Aprovado em: 17 de dezembro de 2025.

Publicado em: 01 de janeiro de 2026.

Sobre los autores:

Claudia Lucy Saucedo Ramos. Licenciatura en Psicología, Maestría y Doctorado en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas. Profesor Titular de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Carrera de Psicología. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Miembro de la Red de Docencia, Servicio e Investigación en Violencia Escolar de la FES Iztacala, UNAM.

Universidad Nacional Autónoma de México.

E-mail: csclusar@gmail.com.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2046-2926>

País: México

Francisco Javier Robles Ojeda. Licenciatura en Educación Primaria por la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. Licenciatura en Psicología y Maestría en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Doctorado en Educación por la Universidad Virtual Hispánica de México. Docente e investigador en instituciones de educación superior. Miembro de la Red de Docencia, Servicio e Investigación en Violencia Escolar de la FES Iztacala, UNAM.

Universidad Nacional Autónoma de México.

E-mail: solucion20@hotmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1743-3836>

País: México

Claudia Elisa Canto Maya. Licenciada en Psicología. Maestra en Terapia Familiar. Doctorante en el Doctorado en Psicología de la UNAM. Profesora de tiempo completo en la carrera de Psicología. Miembro de la Red de Docencia, Servicio e Investigación en Violencia Escolar de la FES Iztacala, UNAM. Líneas de investigación: violencia escolar, relación familia-escuela, problemáticas de estudiantes de secundaria.

Universidad Nacional Autónoma de México

E-mail: cantomaya@gmail.com.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6611-8544>

País: México

Patricia Suárez Castillo. Licenciada en Psicología y Maestra en Modificación de Conducta por la FES Iztacala UNAM. Doctora en Desarrollo del Potencial Humano. Diplomados en: El adolescente y su problemática, Formación Docente, Profesionalización Docente, Formación de Psicoterapeutas, Psicoterapia Gestalt Humanista y sus Alternativas Corporales, por la FES Iztacala, y en Educación por la Universidad del Estado de México (UAEM). Autora de 15 Artículos en revistas nacionales e internacionales arbitradas e indexadas; Profesora de tiempo



completo en la Carrera de Psicología en la FES Iztacala UNAM, con 31 años de antigüedad. Miembro de la Red de Docencia, Servicio e Investigación en Violencia Escolar de la FES Iztacala, UNAM.

Universidad Nacional Autónoma de México

E-mail: patric@unam.mx.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4854-4800>

País: México